



## Los buenos priistas

Política Nacional, 03/06/2014

Cada día estamos más amolados –para no decir jodidos-, en cuestión de política y descaro, si bien, nunca he negado haber escrito una nota donde mis porras y apapachos literarios se desbordaron por la labor de Ivonne Ortega Pacheco -ex gobernadora priista de Yucatán y actual secretaria general de revolucionario institucional- en lo tocante a desarrollo social, seguridad y transparencia, tampoco pude decir que desgarraría mis ropajes o pondría la mano en la lumbre por defenderla, y efectivamente, no me equivoqué al mantener la distancia en mi opinión.

Como buena priista, la señora Ortega olvidó, así de pronto, que vive y trabaja en un país sostenido principalmente por gente pobre y sin más, decidió publicar en sus redes sociales, nada más y nada menos que el decálogo del buen priista –como si eso pudiera ser medianamente cierto- #DecalogoPRI

El mentado decálogo se compone –como su nombre lo indica- de diez puntos que, teóricamente, definen a los buenos priistas y que enlisto aquí, para tu deleite y total divertimento querido lector:

- 1.- El buen priista construye futuro para su partido.
- 2.- El buen priista motiva a participación de otros priistas.
- 3.- El buen priista trabaja para construir sus sueños.
- 4.- El buen priista aprende y asume su liderazgo.
- 5.- El buen priista juega limpio.
- 6.- El buen priista escucha y conversa con los ciudadanos.
- 7.- El buen priista trabaja mucho y todo el tiempo.
- 8.- El buen priista sabe tomar decisiones.
- 9.- El buen priista sabe que no hay decisiones pequeñas, todo tiene reacciones.
- 10.- El buen priista sabe jugar a lo local, empieza por la casa, con sus vecinos, con sus colonos.

Si analizamos el documentito este, desde el exclusivo punto de vista aspiracional, no hay ningún problema en realidad porque, sin importar cual sea el sueño guajiro de cualquier partido, institución, individuo o lo que sea, la realidad siempre será diferente -y hasta contraria de lo estipulado-, pero como la intención de Ivonne fue, a mi entender, exaltar el orgullo que significa suscribirse bajo la sombra del priismo, la cosa está demasiado grave, porque, no solo tenemos como presidente nacional a uno de los peores y más deleznable mexicanos priistas que la historia –después de la seña Gordillo, del criadazo de Juanito y del muerto de hambre de Arturo Montiel, entre miles de priistas más- nos ha colocado en el mexicana camino, sino que desde hace tiempo, se han venido haciendo públicas y sin mayor reprimenda, una serie de barbaridades que van, desde lucrar con la sexualidad de jovencitas, hasta vender impunemente trozos enormes del territorio nacional, pero dejemos de lado las pedradas partidistas y enfoquémonos al referido decálogo y a las observaciones que el oficio y el placer, me obligan a compartirte:

- 1.- Priista, construir futuro para tu partido y motivar la participación de otros priistas no significa asignar puestos por dedazo, como bien hizo el señor Peña Nieto con Eruviel –quien por cierto, ni puede, ni podrá con el puesto- en el Estado de México –sin mencionar las docenas de casos similares en todo el territorio nacional-
- 2.- Priista, trabajar para construir tus sueños, no significa pasar por encima de quien sea para llegar al puesto deseado como bien se puede por todo el país en temporada de campañas y elecciones –perro no debería comer pueblo-
- 3.- Priista, asumir tu liderazgo, jugar limpio y trabajar duro y todo el tiempo, no son invitaciones a quedarte dormido en las curules de la cámara de diputados o a otorgarte un salario abusivo, como bien lo hizo Arturo Montiel –sin que nadie lo persiguiera, lo juzgara o le pasara la factura- durante su “presidencia” en el municipio de Tlalnepantla (Edo. Mex) –igual que docenas de priistas en todo México-
- 4.- Priista, escuchar y conversar con los ciudadanos, debería ser la mejor de las decisiones que podrías tomar, lástima que no sepas tomar decisiones y que el pueblo que te da de tragar, no te importe ni un pepino.
- 5.- Priista, jugar a lo local, no significa poner al pueblo que gobiernas entre la espada y la pared con los aumentos desmedidos a servicios y artículos de primera necesidad, vender Pemex a intereses extranjeros y particulares o tratar de silenciar a quienes te mentamos la madre des de los medios digitales y las redes sociales.

Claro está que ni el pan, ni el prd, ni los partidos cucaracheros y parasitarios, -así como sus protagonistas, productores, títeres y titiriteros- están libres de señalamientos, directes, recordatorios de progenitora y reclamos constantes porque, finalmente, el mejor de los buenos priistas, es aquél que niega haber pertenecido a las filas del pri, por saber que ese simple hecho, le representa una pérdida enorme de credibilidad.

Dame una P... ¿Qué dice?

Antonio Andrade

@antonio\_andrade